

# *Cortitos*

# *Encadenados*

**Fran Laviada**





*“La vida es una sucesión de pequeños o grandes acontecimientos que el ser humano experimenta de forma encadenada en el día a día de su vivencia terrenal”.*



### **Eslabones: A+B**

A mi mujer le podía encajar cualquier calificativo, excepto el de ser una persona fiel. También era muy despistada, tanto que un día me puso los cuernos con mi hermano gemelo, bueno, eso creía ella, ya que con quien se acostó fue conmigo, su marido.

A pesar de que la incapacidad para ser uno mismo, condicione de forma significativa la vida de muchas personas, nunca se debe de arrojar la toalla, y el objetivo, dirigido a recuperar los mandos de la nave, ha de ser permanente a lo largo de la existencia.

A veces uno se lamenta con exceso de que nunca le sonrío la fortuna, cuando la suerte nada tiene que ver

en la toma de decisiones equivocadas. De la misma manera, que no se puede pretender que toque la lotería, cuando nunca se participa en el sorteo.

A veces, tan solo a veces, me siento, aunque siempre me levanto.

Además de ser un superviviente, me considero también un buscador. El superviviente es un individuo incompleto, pues se conforma con seguir vivo, algo sin duda fundamental, pero insuficiente. El buscador además trata de encontrar el camino que le dé sentido a su vida.

Al principio eres endeble como el cartón y la lija de la adversidad te va erosionando, con el paso del tiempo, aprendes, te haces fuerte, te transformas en hierro, y construyes tu coraza protectora contra la negatividad, pero cuando la sabiduría de la experiencia te permite dar un paso más, dejas que el hierro se funda con el calor de la luz que te ilumina, para que el líquido se adapte al molde definitivo, que ejercerá de refugio permanente hasta que la luz se apague.

Aquella mañana cuando me dijiste que te ibas, no pude seguirte. Mis piernas se paralizaron, al igual que mi corazón. Fue curioso ver como mi músculo cardíaco, en otro tiempo corazón de *Mariachi*, se transformó en corazón de *Iceberg*. Los años pasaron, me acostumbré al frío, y gracias a él, no siento nostalgia, ya que mis recuerdos se han quedado congelados en el tiempo.

Aquellos que son incapaces de convivir con el silencio, están siempre a merced de una especie de impulso interior, que les obliga de forma continua a hablar, y ese exceso de locuacidad, hace que en la mayoría de las ocasiones digan una gran cantidad de estupideces.

Aunque alguno no se lo crea, fui actor de cine, pero a fuerza de ser sincero, la verdad que tan solo participé en el rodaje de una película. Sin embargo, tuve la mala suerte, de que la única escena en la que yo salía, fue cortada en el montaje. Y lo peor de todo es que siempre me quedará la duda, si algún día

habría podido llegar a ganar un *Oscar*. *¡Como pille al cabrón del montador, se va a enterar!*

**B**ombardear de forma permanente a los demás con nuestras preocupaciones, es un acto lamentable. Si esto se hace de manera inconsciente, es propio de personas negligentes o demasiado débiles, pero cuando se realiza con absoluto conocimiento de causa, es de individuos en exceso egoístas.

¿**B**uscamos siempre en los demás, lo que no encontramos en nosotros mismos?

¿**B**uscamos siempre en los demás, lo que no tienen, para luego echárselo en cara?

¿**B**uscamos siempre en la dirección correcta lo que necesitamos?, ¿o lo hacemos en la contraria, porque valoramos más alcanzar objetivos complicados?



### Eslabones: C+D

Cuando el infarto sentimental te castiga, corres presuroso a reparar los daños, pero no siempre dispone uno, de la cantidad de hilo necesario para remendar un corazón herido y tampoco del tiempo suficiente para hacerlo.

Cuando el miedo nos llena el estómago y las flatulencias del temor, se convierten en una desagradable compañía, hay que ser riguroso con la dieta, analizar muy bien lo que se come y reducir la ingesta de algunos alimentos tóxicos.

Cuando el muerto te guiña el ojo desde la caja, es que no está muerto, o que estás soñando, o que has bebido en exceso. También, puede ser que el cadáver

sea el tuyo y que en la tapa del féretro haya un espejo. Pero si es así, y te estás viendo, eso quiere decir que tú, no estás muerto, pero si te encuentras en la caja, igual es que la gente piensa que sí lo estás, y van a enterrarte vivo ¡Qué horror, y que complicada es la vida!

Cuando ella no te corresponde en el plano sentimental, pero te dice, que te quiere como amigo (¡un buen amigo, sin duda...!), lo que en realidad quiere que sepas son dos cosas:

La primera, es que en realidad nunca seréis buenos amigos (ni malos, ni nada), y la segunda, es que tú a ella, la verdad es que le importas un bledo.

Cuando la oportunidad está cerca hay que intentar cogerla, aunque te pilles los dedos, es igual que meter la mano en un generoso escote, puedes llevarte un tortazo, o que te pidan que metas la otra mano.

Cuando le dije al médico, que no se me ponía *dura*, pensé que me iba a recetar lo habitual en estos casos,



es decir, tomar *Viagra*, pero quedé bastante sorprendido con lo que me dijo:

¡Querido amigo, no es tan malo eso de la flacidez, ya que cuando aparece, uno se acostumbra a utilizar el cerebro, y a partir de ahí se coge el hábito de pensar más con la cabeza, en vez de hacerlo solo con la polla! ¡Muy sabio, el galeno!

Cuando no tengas más remedio que pedir dinero prestado a un banco, estarás vendiendo tu alma al diablo, y al final los intereses que has de pagar, ejercerán de leña que servirá de alimento al fuego, que te llevará a arder en el infierno una buena temporada, eso, en el mejor de los casos, pues los hay que se quemarán para siempre.

Cuando *Pinky* cumplió veinte años, su novia *Jessy*, le regaló unos calzoncillos *Calvin Klein* de color negro, y supo en ese mismo momento, que ella era la mujer de su vida. Otros sin embargo, necesitan toda su existencia para encontrarla, aunque les regalen además de calzoncillos, calcetines, corbatas, camisas...

¡Cuando subo parece que toca bajar! ¡Cuando marcho, hay que quedarse! ¡Si me río, toca llorar! ¡Cuando tengo calor, dicen que hace frío! ¡Salto cuando hay que agacharse! ¿Son los demás los que van mal? ¿Voy yo en la dirección equivocada? ¿Estoy despistado? ¿Y en realidad, me importa? Pues no.

Cuando tú piensas que algo es blanco y todos los demás dicen que es negro, quizás, lo más probable es que tú seas el equivocado, aunque no necesariamente tiene que ser así, ya que la opinión compartida de la mayoría, no garantiza el acierto, y eso lo podemos comprobar con excesiva frecuencia en el mundo de la política, cuando vemos que los ganadores de las elecciones, incluso con mayorías absolutas, son un verdadero desastre desde que comienzan a gobernar, por lo tanto no se debe descartar nunca la opción de que sea la mayoría la que no esté acertada.

Cuántas veces hemos escuchado a los iluminados predicadores de la verdad, como día tras día, nos

amenazan a los pobres mortales con el fuego eterno del infierno que nos devorará sin compasión, dejando reducida a ceniza nuestra débil y miserable anatomía. Aunque la realidad, es que el verdadero y auténtico infierno, es tener que soportar de forma permanente el discurso repetido y agotador de los mismos charlatanes de siempre.

¿De dónde cojones sale el miedo? Es una pregunta que siempre me hago pues sin duda, es el primer paso que debo de dar para combatirlo.

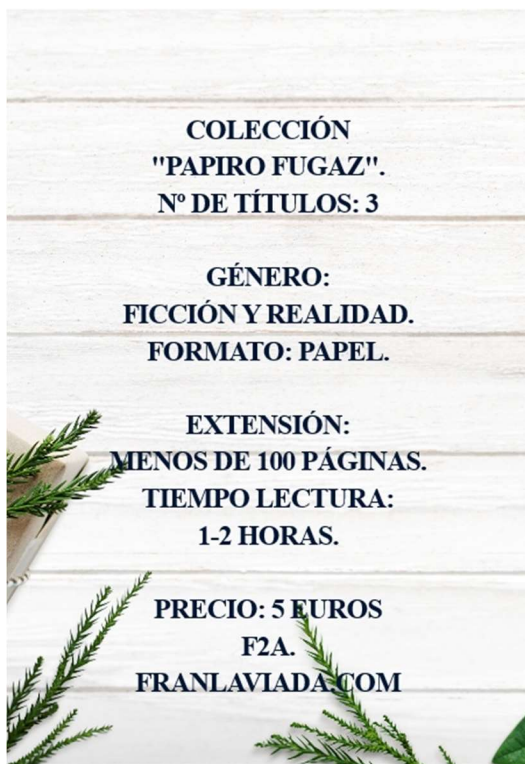
Dejar que de forma permanente, sean otros los que solucionen nuestros problemas, y se hagan cargo de las obligaciones que nos corresponden, es igual que tener coche y sentarse siempre en el asiento de atrás.

Dentro de la raza humana existen individuos muy especiales, siempre tienen problemas y cuando los solucionan, no saben qué hacer, se aburren, y buscan e incluso ellos mismos crean, nuevos problemas que resolver, entrando de esta forma en un círculo vicioso del que no pueden (o no quieren) salir.

Desde tiempos remotos el ser humano pretende sin cesar, bajar al pozo profundo del desconocimiento y muchos de ellos, a fuerza de intentarlo una y otra vez, consiguen al final, ser unos auténticos ignorantes. El método es muy simple, tan solo consiste en mirar hacia abajo y descender, el fondo es límite.

Desde tiempos remotos el ser humano pretende sin cesar, escalar la montaña de la sabiduría, y lucha sin descanso por subir a la cima, pero ese momento solo llegará, cuando el hombre tenga respuestas para todas las preguntas que se pueda plantear dentro de su cabeza. Hasta que llegue ese instante, el verdadero sabio, es el que de forma permanente y con la curiosidad de un aprendiz, busca el camino que le lleve a solucionar todas las dudas que tiene.

Después de mucho tiempo, me di cuenta, lo absurdo que era disculparme por un error no cometido, pagar por lo que no necesito, o atarme a una promesa no realizada, igual de incoherente, que comer sin apetito.



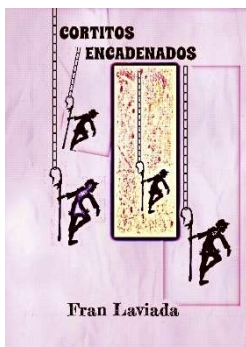
*En profundidad desde el escondite*

*Cortitos encadenados*

*Mensajes en el cajón*

Fran Laviada

*Cortitos Encadenados*



COLECCIÓN PAPIRO FUGAZ